

LA FAMILIA AMIGUINDY

ABRAZO FAMILIAR



DESTINO

LA FAMILIA
AMIGUINDY
ABRAZO FAMILIAR

DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2023
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.es
www.planetadelibros.es
Editado por Editorial Planeta, S.A.

© del texto: La Familia Amiguindy, 2023
© de las ilustraciones: Raquel Manzanares, 2023
© Editorial Planeta, S. A., 2023
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: octubre de 2023
ISBN: 978-84-08-27541-1
Depósito legal: B. 16.101-2023
Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.





MUCHO KÉTCHUP Y POQUITA MOSTAZA

—¡Todos al coche! —dijo mi madre.

—¡Coche, coche! —repitió Julen.

—*¡Voy!* —gritó Dylan.


Yo estaba en mi cuarto, eligiendo
qué chaqueta ponerme: ¿la vaquera

forrada de borreguito o la motera con tachuelas? No podía decidirme, ¡siempre me pasa lo mismo! Por un lado, me apetecía muchísimo la **MOTERA**, pero ya llevaba unos pantalones extremados y no sabía si era demasiado... Además, la de borreguito era calentita, y estábamos en pleno invierno, o sea que abrigaría más... Pero, claro, íbamos al centro comercial, y siempre ponen la calefacción a tope o sea que al final acabaría pasando demasiado calor...

¡Ay! ¡Cuántas cosas por decidir!







—¡Indyyyyyy! —gritó mi padre.

—¡Voooooy! —le respondí, aún indecisa.

—¡Indyyyyyy! —gritó Dylan.

Bueno, si tenían tanta prisa, la solución era fácil: no coger ninguna chaqueta. Total, en el centro comercial haría calor...

Cuando salí de casa, mamá y papá dijeron a la vez:

—¿Y la *chaqueta*?

—Es que no sabía cuál elegir...
—respondí.



—Pues coge la mía, va, que la tengo en la entrada —me dijo mamá.

¡Perfecto! Me encanta compartir la ropa con mi madre. Sobre todo cuando me deja ella la suya... ¡Tiene cosas chulísimas! Y su chaqueta peludita me gusta mucho, es muy suave y cuando me la pongo no puedo parar de acariciarla: es de **PELUCHE**, pero del peluche más suave del mundo.



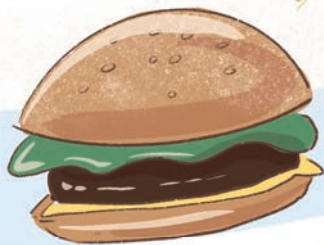
Me puse la **CHAQUETA** y entré en el coche, donde ya todos me estaban esperando.

—¡Al centro comercial! —dijo Julen con su vocecita.

—Sí, al centro comercial —le dije acariciándole la nariz y limpiándole una mancha de **chocolate** que tenía en la mejilla.



Tengo mucha suerte, porque mi familia es genial. Creo que tenemos un don para *disfrutar* de la vida... Siempre intentamos ver la parte positiva de todo y en general lo pasamos muy bien. Una cosa que nos encanta es hacer retos. Ese día teníamos el reto de comerlo todo marrón, y habíamos desayunado *galletas* con chocolate. Mi padre estaba supercontento porque había podido tomarse un café, porque el día que tuvimos el reto de comerlo todo rosa dijo que la leche con fresa no era lo mismo...

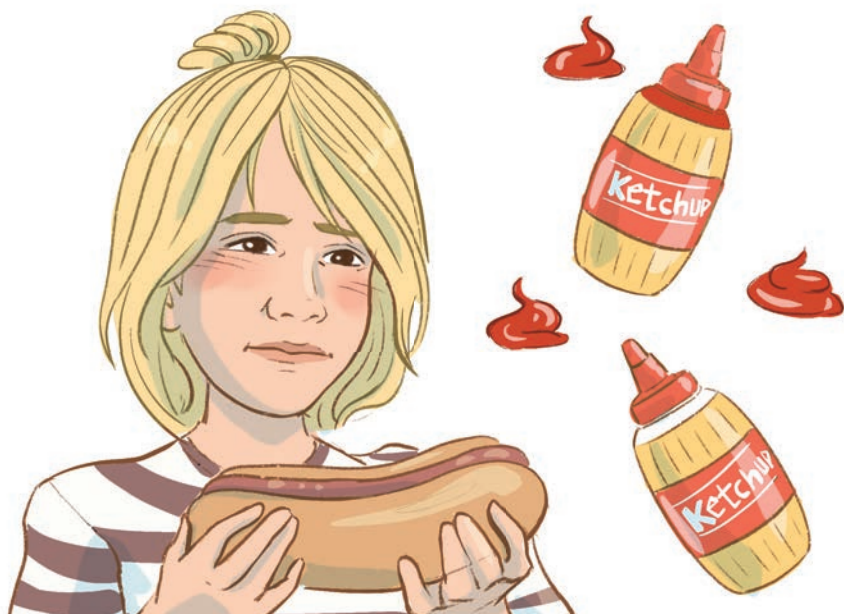


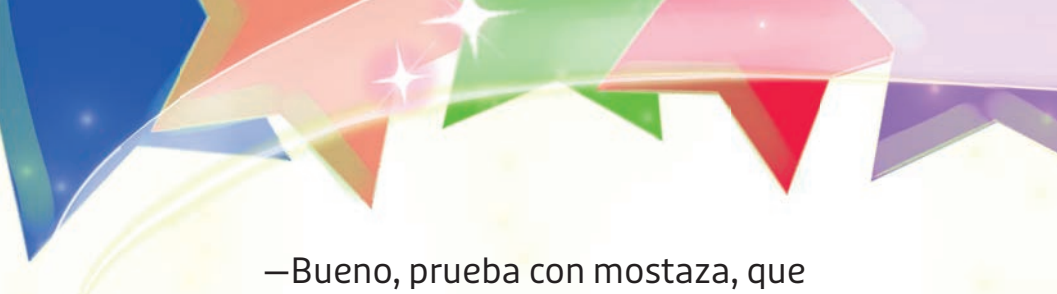


—¡Y para comer un **frankfurt!**
—dijo Dylan, emocionado.

—Vale, porque es marrón, pero
no podrás ponerle ketchup —le dije
riéndome—. ¡Es lo que tienen los retos!

—Es verdad... —dijo Dylan—. El
KETCHUP es rojo. Pero a mí me gusta
el frankfurt con ketchup —se quejó.



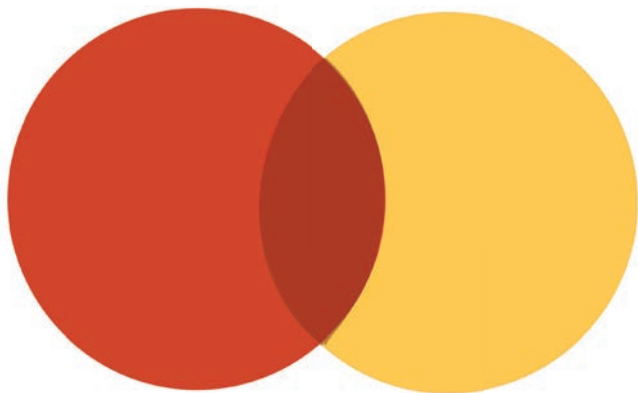


—Bueno, prueba con mostaza, que es marrón clarito —le dijo mamá.

Pero a Dylan no le *convencía* la idea:

—No quiero mostaza... —dijo.

—Pero si mezcla ketchup con mostaza será marrón, ¿no? —dijo Julen, que había practicado con el abuelo los **COLORES** y ya sabía que el amarillo y el azul daban verde o que el rojo y el amarillo hacían naranja.





—¡Buena idea, Julen! —lo felicitó papá.

—Pon mucho kétchup y poquita mostaza —dijo Julen al oído de Dylan, aunque lo oímos todos.

Nos echamos a reír. Este PEQUEÑAJO tiene unas ideas que nos enamoran... ¡y un corazón enorme!

